

**Pedro Atanasio Bocanegra**

## ÚLTIMA COMUNIÓN DE SAN FERNANDO (1671)

Óleo sobre lienzo. 500 x 295 cm.

Firmado: « $\overset{\circ}{A}$ ,  $\overset{\circ}{YV}$  / 1671»

Santa Iglesia Catedral. Jerez de la Frontera

**P**edro Atanasio Bocanegra (Granada, 1638 - Granada, 1689) comenzó su formación artística con el pintor Miguel Jerónimo Cieza, a cuyo taller se cree que llegó hacia 1655. Pero la llegada de Alonso Cano a Granada ejerció un importante influjo en él, que se hará presente hasta sus últimas obras. A la muerte de Cano en 1667, Bocanegra se convierte junto a Juan de Sevilla en el principal artista de la ciudad, disputándose ambos los principales encargos y el puesto de pintor oficial de la Catedral, que finalmente terminó por lograr Bocanegra.

El cuadro de *La última comunión de San Fernando* de la catedral de Jerez, hasta ahora inédito, es obra firmada y fechada que viene a completar el catálogo de uno de los períodos fundamentales de la obra de nuestro pintor. Su estilo y tipos humanos concuerdan con cuanto conocemos del artista, relacionándose particularmente con sus obras de aparato de los años 1670, cuando tras la muerte de Cano se convierte junto a Sevilla en el principal acreedor de encargos de prestigio en Granada, en un periodo en que se emprenden importantes proyectos decorativos en las iglesias de la ciudad. El cuadro de Jerez, fechado en 1671, coincide cronológicamente con diversos encargos procedentes del arzobispo Escolano, con la realización entre 1668 y 1669 de dos importantes conjuntos pictóricos para la iglesia de los Jesuitas y para el Hospital de San Juan de Dios, así como de diversas pinturas para las fiestas de canonización de san Francisco de Borja en 1671.

El cuadro de la catedral de Jerez representa la escena de la última comunión del rey Fernando III de Castilla de manos de su confesor don Remondo de Losana, que fue más tarde arzobispo de Sevilla. Según la tradición, estando en el Alcázar sevillano, y sintiéndose morir, el rey convocó a sus hijos y pidió que se le aportara el viático y un crucifijo. Antes de recibir la comunión, el rey tomó el crucifijo y se arrodilló, tal y como Bocanegra lo ha representado en el cuadro, al pie de su lecho, junto al que reposa un cojín con la corona real, en el borde izquierdo del lienzo. La fecha del cuadro y la iconografía novedosa para estos años fuera del contexto sevillano nos lleva a ponerlo en relación con las fiestas de la canonización del rey santo organizadas por la Inquisición de Granada ese año de 1671, según mostraremos en un estudio de próxima publicación.

Desde el punto de vista compositivo, la superficie de la pintura se encuentra repartida en dos partes, las que convencionalmente presentan las representaciones de apariciones celestes: una superior en que se figura el cielo, y otra inferior, la tierra. Pero si esta división se quedaba netamente marcada de un modo severo en pinturas de los dos primeros tercios del siglo, aquí la frontera entre ambos registros se encuentra animada por el uso de diagonales al modo de las composiciones manieristas de tradición veneciana. En esos años Bocanegra muestra en sus obras los ecos del rubenismo del pleno barroco y de lo que entonces hacía Murillo en Sevilla, alejándose así del influjo de Cano; sus cuadros

se caracterizan entonces por un gusto por escenarios complejos, el contraste de luces, la diversidad de poses y otros recursos de carácter teatral. En efecto, el cuadro de Jerez entronca con esta tradición a través de la arquitectura monumental del último plano del cuadro, a la derecha, y por los juegos de escorzos en las apariciones angélicas del rompimiento de gloria. La composición se organiza aquí a partir de dos grandes diagonales que se cruzan en el centro, allí donde se sitúan los rostros del agonizante rey santo y del arzobispo don Remondo, pero sobre todo la mano derecha del prelado que eleva la Hostia, reuniendo los elementos más importantes del cuadro. Por su composición y por su temática, el cuadro de la catedral de Jerez debe ponerse en estrecha relación con *La lactación de San Bernardo* que Bocanegra pintó para la catedral de Granada. Allí se repite además el detalle del ángel bocabajó, un eco veronesiano que en Granada lleva una corona de flores entre las manos. El escorzo de las alas del ángel de espaldas a la izquierda de la Virgen se relaciona en cambio con otro similar en el cuadro de San Pedro Mártir y santa Catalina de Siena del convento de las Góngoras en Madrid. Por su parte, la figura coronada de la Virgen entronca con la de la *Inmaculada* del Museo de Granada.

[E.L.D.]

### Bibliografía:

CALVO CASTELLÓN (2001), pp. 73-85.



Javier E. Jiménez López de Eguileta

Pablo J. Pomar Rodil

(coordinadores)

# LIMES fidei

---

AÑOS  
**750** DE CRISTIANISMO  
EN JEREZ

Santa Iglesia Catedral

12 de septiembre 2014 - 8 de marzo 2015

Jerez de la Frontera



CABILDO CATEDRAL



Ayuntamiento de Jerez  
Turismo, Cultura y Fiestas

